Contexto anterior de la carta_

Capítulo 1.
El evangelio de Pablo viene del mismo Dios y le fue encomendado por Él.
No hay otro evangelio.
Este evangelio fue confirmado por los apóstoles del Señor.

Capítulo 2.
Las enseñanzas de los judaizantes causan problemas de comunión en la iglesia, y Pablo tiene que enfrentarse al apóstol Pedro.

Capítulo 3.
El evangelio de Jesucristo es superior a la Ley porque: 1) recibimos el Espíritu Santo por oír con fe, y 2) es anterior a la Ley porque se basa en el pacto de Dios con Abraham.
La Ley fue un arreglo temporal, cuyo propósito era poner freno a los pecados.

Capítulo 4
El evangelio es superior a la Ley porque: nos hace libres, mientras que la Ley nos hace esclavos. Sara y Agar.
El Espíritu Santo se recibe por la fe en el evangelio y este Espíritu Santo es el espíritu de adopción que nos mueve a llamar a Dios Padre.

Capítulo 5
Guardar aspectos de la Ley como la circuncisión, es desvincularse de Cristo "De Cristo os desligásteis, los que por la Ley os justificáis".
La vida espiritual se manifiesta en un carácter semejante al de Jesús.

Capítulo 6
La vida en el Espíritu se manifiesta en nuestra actitud hacia otros, nuestra actitud hacia nosotros mismos (orgullo o humildad) y en una manera de vivir enfocada a la eternidad.

Lo que había producido el legalismo judaizante eran conflictos entre ellos. Unos que se consideraban superiores, otros se negaban a comer con otros, se formaban grupos, se envidiaban y buscaban importancia.

El papel del Espíritu Santo en la vida del creyente
El papel del Espíritu Santo en el evangelio. Esto es algo nuevo. La Ley no trajo el Espíritu Santo como Dios mismo morando de manera permanente y dándonos poder para vivir de manera sobrenatural.

La sección comienza en el 5:25 "Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu". O lo que es lo mismo, si el Espíritu Santo no sólo nos da vida, sino que también debe guiar nuestra vida.

¿Cuáles son las manifestaciones del Espíritu Santo? ¿Qué produce el ES en la vida del creyente? Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.

Hacer "cosas" para Dios. Muchos piensan en lo importante que es servir a Dios. Lo es. Pero la principal obra de Dios es lo que Dios está haciendo en nosotros, cómo Dios nos está cambiando, y cómo está produciendo en nosotros un carácter como el de Cristo.

ANDAR EN EL ESPÍRITU SE MANIFIESTA POR:
1. Cómo restauramos al hermano que ha caído.
2. Cómo sobrellevamos las cargas de otros.
3. La opinión que tenemos de nosotros mismos.
4. Nuestra actitud hacia la eternidad.

"Los humanos son anfibios: mitad alma, mitad animal. Como espíritus pertenecen al mundo eterno, como animales viven en su tiempo."

1. Cómo restauramos al hermano que ha caído.

¿Cómo actuamos ante el pecado y las debilidades de otros?, ¿somos duros, exigentes, impacientes, orgullosos, rápidos para juzgar y castigar?, ¿o somos capaces de restaurar con paciencia y una actitud humilde?.

Conozco una iglesia que llevó a la práctica esto. Alguien de la iglesia cometió un error, cayó en un pecado. Los ancianos la visitaron y esta persona confesó su pecado públicamente. Varias hermanas se levantaron y fueron hacia esa persona. Esta persona dijo: yo pensaba que iban a regañarme, me lo merecía, pero fueron con lágrimas y abrazos. Esta persona fue restaurada y está sirviendo al Señor siendo de bendición a otros.

¿Qué actitud debemos tener a la hora de restaurar? Mansedumbre y humildad. Un carácter apacible, amable. El Espíritu Santo produce mansedumbre. Podemos ser firmes con el pecado, y restaurar con mansedumbre, podemos odiar el pecado y llorar por el que ha caído, guiándole a la restauración.

Humildad. Hace años supimos de alguien que había caído. Era una persona con dones y muy usada por el Señor. Y fue un golpe para los hermanos. La lección que aprendimos fue que cualquier de nosotros puede caer. Cuando veas caer a un hermano piensa: de no ser por la Gracia de Dios yo estaría igual, ocúpate de tu salvación con temor y temblor.

Esto es andar en el Espíritu.

2. Sobrellevando las cargas de otros.

“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” v. 2.

¿Cuál es el mandamiento más importante?. El amor. ¿Qué es el amor? Llevar las cargas de otros, aliviar el sufrimiento de los demás.

Vivimos en una época que es individualista y superficial. Y mucho me temo que el cristianismo se ha contaminado con el individualismo egoísta y vanidoso de esta época.

Hace años conocí a un tipo en una cafetería. Un tipo tímido, había estudiado en la Sorbona Matemáticas y música. Nos hicimos amigos. Este tipo frecuentaba un centro social ocupado. Y yo tenía mucha curiosidad por conocerlo. Aquello era digno de ver. Tenían muchas actividades, la ideología de todos era a la izquierda de la izquierda, de hecho vi que había posters de apoyo a las Farc. Como cristiano podía juzgarlo. Pero una noche que habíamos quedado él me dijo algo que me humilló como cristiano: a mí me han enseñado desde niño que merezco ser rico y famoso, y aquí me han enseñado que mientras haya gente sufriendo en este mundo yo no merezco ser feliz.

Yo no voy a hablar de política sino de políticas. Cuando un político quiere ganarse el voto de los evangélicos (hablo de otros países) hay dos temas que hacen que los evangélicos se pongan como locos a votar o a manifestaciones: el aborto y la homosexualidad.

No digo que no son temas que nos preocupen.

Pero, ¿qué hay de la precariedad laboral, la pobreza, la destrucción del medio ambiente, la corrupción, las personas mayores?. Lo he puesto como ejemplo.

Sobrellevad las cargas de otros es “cumplir la ley de Cristo”. Es decir: la totalidad de la enseñanza de nuestro Señor. Y esto empieza por tu familia (1 Tm 5:8 “porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.”) y segundo por la iglesia (que es nuestra familia).

Recientemente ha surgido un caso de necesidad en la iglesia. Una hermana que se ha roto el peroné, y está sola. Un grupo de hermanas se han coordinado para ayudarle, cocinar, acompañarla, lavarla. Que el Señor nos haga abundar en sobrellevar nuestras cargas.

No te preguntes si la iglesia puede hacer algo por las necesidades de otros, sino si tú puedes hacer algo.

Y esto es andar en el Espíritu.

3. La opinión que tenemos de nosotros mismos. V.3.

"Un día estaba Adán en el jardín del Edén y se le acercó el Tentador y le dijo: Adán, tienes dos problemas, ese problema se llama complejo de inferioridad. Te conformas con poco, tú has sido llamado a la grandeza hijo mío, en ti hay potencial, sacúdete los sentimientos de humildad, deja de disculparte, tu destino es ser dios".

"Tu segundo problema es que no te amas a ti mismo. Déjame que te cite la escritura, tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo, y tú estás fallando en amarte, te amas poco".

Todos los seres humanos de toda la historia tenemos una buena opinión de nosotros mismos. Algunos consejeros de hoy en día recomiendan que nos amemos más, que nos mimemos.

Nos amamos mucho a nosotros. Un ejemplo. Yo estoy llorando porque soy muy feo. Alguno dirá: Julio no se ama a sí mismo. No. Como me amo a mí mismo lloro porque soy feo. Si no me amara a mí mismo diría: qué feo soy, pero me da igual lo que me pase, no me amo.

Nuestro amor por nosotros mismos es lo que provoca conflictos en nuestro matrimonio, o en la iglesia. Quiero salirme con la mía. Quiero que me entienda, que me reconozcan, que me alaben.

Por eso la idea de Dios es insoportable para una mente secular, ¿Dios? No, el ser humano.

Andar en el Espíritu es conocer a Dios, y en consecuencia tener una perspectiva de nosotros mismos.

Cartas a los lectores de Narnia: "Todo lo que necesitas está dentro de ti". No es cierto. Estamos incompletos sin Dios.

Conocer a Dios es curarte de tus problemas del ego. Cuanto más conozcamos, admiremos y amemos a Dios más satisfechos y felices estaremos. Cuanto más pendientes estemos de nosotros mismos, más tristes, enfadados, e infelices estaremos.

Y eso, es andar en el Espíritu.

4. Nuestra actitud hacia la eternidad.

Hace unas semanas vi a un amigo cristiano, un hombre de 80 años, un fiel cristiano, le pregunté cómo estaba, me respondió: "Esperanzado". Y me habló de su convicción de que el Señor está cerca.

En Apocalipsis se habla de los "moradores de la tierra" (8 veces). ¿Quiénes son?, aquellos cuya perspectiva es terrenal, no piensan en Dios, sólo en hacer dinero, ver TV, comprar, y vacaciones.

Aquí se está hablando de la ley de siembra y cosecha (v.7-10).

Se nos ha acusado a los cristianos de estar embobados con el más allá, cuando de lo que hay que preocuparse es del más acá. Eso es un error. La Biblia enseña que pensar en la eternidad hará que te tomes muy en serio como vives tu vida.

"*Los cristianos que más hicieron por el mundo presente fueron precisamente aquellos que pensaron más en el venidero. Fue a partir de que los cristianos comenzaron a pensar menos en el otro mundo que se hicieron más ineficaces en éste. Apunta al cielo y también le darás a la tierra; apunta a la tierra y no le darás a ninguno*."

Cómo vives tu vida es transcendental. Tu disfrute de la eternidad depende de cómo has empleado tu vida aquí.

Cada día de tu vida estás sembrando. Lo que tu siembras crece y se hace más grande. Imagina que alguien adopta un cachorrito de tigre, es mono y juguetón, pero aquello crece, y de pronto te extraña que te ha destrozado el sofá, se ha comido al perro y te está acorralando mientras te mira raro. Lo que siembras crece.

¿Qué estás sembrando? "las obras de la carne – ver. 19- son adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría…". El fruto del espíritu es: "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad…" (v. 22). Lo que siembras, crece.

Hermano, siembra para la eternidad. Ahora mismo nos encontramos a las puertas de la misma. Esto no es la vida, esto es una parte pequeña, muy pequeña, pero muy importante de la vida.

Los reinos de este mundo desaparecerán y serán destruidos por un Reino, Daniel vio ese reino como una roca no cortada por mano y lanzada a los pies de una imagen con los pies de barro.

Jesús es el Señor, y es Salvador, pero también es Juez, y es Rey.

Dios no puede ser engañado. Este Jesús crucificado es Dios sobre todas las cosas. ¿Estás preparado para encontrarte con Él?. Amigos que nos visitáis, estáis a tiempo de reconciliaros con Dios, pero no os queda mucho tiempo. En Jesús hay perdón de pecados y limpieza.

Aquellos que ya creísteis en Él. En el Reino de Jesucristo no entrará nada inmundo, si tu fe en Jesucristo no te hace vivir para la eternidad esa fe no te sirve para nada. Si tu fe en Jesucristo no te está limpiando de tu apetito por este mundo, esa fe no te sirve para nada. Si tu fe en Jesucristo no está produciendo amor, gozo y paz, esa fe no sirve para nada, es una sal que no sirve para nada, sólo para ser arrojada fuera y pisoteada.

"Si nuestra piedad puede vivir sin Dios, entonces no ha sido creada por Dios, es sólo una ilusión" Spurgeon.

Pero en Jesús hay esperanza y restauración. Pongámonos a cuentas con Dios y volvamos a Él con fe para que su Gracia nos ampare, y Su justicia nos cubra.

PADRE ETERNO, GRACIAS POR LA PROMESA DE TU ESPÍRITU, POR LA LIBERTAD QUE HAY EN EL EVANGELIO, POR EL PODER PARA VIVIR UNA VIDA NUEVA
CONCÉDENOS VIVIR A LA LUZ DE LA ETERNIDAD
DANOS PODER PARA AMAR Y RESTAURAR, PARA TENER UNA PERSPECTIVA REALISTA DE NOSOTROS
PARA CONOCERTE Y ESTAR SATISFECHOS EN TI
QUE LA ETERNIDAD QUEDE IMPRESA EN NUESTRAS MENTES Y EN NUESTRAS MANOS
QUE NUESTRA FE NO SE DILUYA, SINO QUE SE FORTALEZCA
Y QUE VIVAMOS DE TAL MANERA, COMO SI YA ESTUVIÉSEMOS DISFRUTANDO DE LA PLENITUD DE TU REINO

Idea central: El Espíritu Santo no sólo nos da vida espiritual, sino que nos da poder para vivir de manera semejante a Jesucristo, capaces de restaurar a otros con una actitud adecuada, de tener una perspectiva correcta de nosotros, de aliviar el sufrimiento de otros, y de vivir a la luz de la eternidad.

Preguntas para el repaso personal y en los Grupos de crecimiento:

1. Elaborad un repaso de los puntos principales de cada capítulo de Gálatas, ¿podríais decir cual es la enseñanza principal de cada capítulo?.
2. ¿Cuál es el papel del Espíritu Santo en la vida del creyente?. (Gal 5:16-26)
3. ¿Qué es más importante, hacer cosas para Dios, o que Dios haga cambios en nuestra vida y carácter? Explica por qué. (Gal 5:22-25)
4. A la hora de restaurar a un hermano, ¿Cuál debe ser nuestra actitud y por qué debemos de cuidar la actitud con la que lo hacemos?. (Gal 6:1)
5. ¿Eres capaz de detectar el orgullo y la vanidad en tu comportamiento?, ¿cómo podemos curarnos del orgullo y del insano amor a nosotros mismos?. (Gal 6:3-5)
6. ¿Cómo podemos vivir para la eternidad?. (Gal 6:7-10; 2 Pe 1:10-11)
7. ¿En qué sentido nuestra manera de vivir afecta a nuestro disfrute de la eternidad? (Gal 6:9).